

POR JUAN ROMÁN

ONDULACIONES

SOBRE LAS “OBRAS DE TITULACIÓN” EN LA ESCUELA DE ARQUITECTURA DE LA UNIVERSIDAD DE TALCA

0. Las obras de titulación que aquí se presentan corresponden a la modalidad que la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Talca implementó en 2004 para verificar que las competencias consignadas en su plan de estudios se encuentran efectivamente instaladas en el estudiante que obtiene el título de arquitecto, objetivo para el que la obra construida ha demostrado ser un indicador preciso. Quizás esto sea así porque desempeñarse en los extramuros de la academia aporta el control, la obligación y la necesidad que parecen determinar, en ese orden, el oficiar, el operar y el innovar: los tres componentes del perfil de egreso de la Escuela de Talca. Las ocho obras se emplazan en el territorio asociado al Valle Central de Chile, esa unidad geográfica, económica y cultural que desde 1999 sirve de soporte al quehacer de la escuela y cuya variedad se constata en esa sección transversal en la que comparecen la Cordillera de Los Andes, el propio Valle Central, la Cordillera de la Costa y el Litoral junto al océano Pacífico. En esa sección se verifica también un subir y un bajar de cerros para alcanzar diaria, semanal o mensualmente el llano central y acceder ahí a los servicios que prestan las ciudades principales para luego, quizás después de un paseo, volver a subir y bajar cerros para finalmente llegar a casa.

1. El relieve, que en la gran escala determina la manera de habitar la región, sirve también para informar la lectura de cada una de estas ocho obras desde el comienzo, desde el partido que cada uno de sus autores toma respecto del suelo, condicionado por un presupuesto que por exiguo determina un proyecto en que la topografía no se ve trasgredida sino levemente, llevando a las obras a posarse sobre el suelo y recordando de paso el “*touch this earth lightly*” que tanto remite tanto al libro de Glenn Murcutt como a la obra de Bridget Nicholson. Tocar es un verbo que no alcanza a dar clara cuenta del modo como una parte se relaciona con la otra dejando, por lo mismo, espacio para que otros verbos adjetiven esa relación, como ocurriría con palpar, rozar o sobar. Igualmente, al aplicarse a la manera en que una obra de arquitectura se relaciona con el suelo, el verbo “tocar” habla de un punto de vista

lejano, de un ojo que, por estar situado lejos, distingue la obra en un plano general y que, al acercarse para pasar a planos de detalle, deja su lugar a otros verbos como agregar, sustraer y engastar, acciones todas que esta vez adjetivan al zócalo, ese elemento imperecedero que media en la relación de la obra con el suelo.

2. De las obras que se emplazan en el Valle Central, la de Ignacio Loyola —una plataforma para la actividad social que se da en torno al fútbol dominguero— configura y mide el espacio manteniendo el continuo de la explanada mediante el simple engaste de la estructura al suelo, enfatizando de ese modo el delicado equilibrio de los paramentos. En tanto, la obra de Javier Rodríguez —un comedor de temporeros al interior de una viña— magnífica mediante seis rocas de buen tamaño un zócalo de aire que anuncia la renuncia a la tierra y la consiguiente inscripción de la obra en un entorno determinado por la brisa que recorre los viñedos. Por otra parte, de las dos obras que se emplazan en la Cordillera de La Costa, la de Gustavo Torres —un lugar de peregrinación y oración— ocupa y modela el único plano descubierto de pinos de las cercanías mediante maderos simplemente engastados en el terreno para definir, por densidad de maderos, el cuerpo elevado, múltiple y continuo. La obra de Claudio Urzúa, en tanto, corresponde a un mirador que con una torre se ocupa de instalar un cubo de tres metros de arista a tres metros del suelo como único elemento ortogonal en el entorno pleno de dobles curvaturas de los lomajes, preocupándose de socavar el terreno en la base para generar un zócalo que aleja la construcción de la mera torre acercándola a un estar. Finalmente, de las obras que se emplazan en el Litoral, la obra de Felipe Aranda —un lugar de promoción del consumo de sal marina— superpone, a la manera de otro suelo, una placa de madera que se asoma a un relieve que, por inverso, permite que el mar penetre kilómetros en tierra firme para, tras una armoniosa trampa de piscinas, decantar la sal dando inicio al proceso de producción en que la obra se inscribe. La obra de Juan Chamorro —un lugar de estar a orillas del mar— se agrega a las rocas

de una manera que más tiene que ver con el soldar que con el engastar, enfatizando el extravío que sufre lo exacto cuando se interna en un medio inexacto para, finalmente, incorporar el horizonte ya no como referencia sino como cuarta línea de la obra. Por último, convengamos en que, en un territorio caracterizado por las ondulaciones que surgen de atravesar cotidianamente su topografía, las obras aquí reseñadas se ocupan de instalar horizontalidades sobre las cuales la vida de los vecinos pueda detenerse para transcurrir.

3. Suponer al territorio asociado al Valle Central de Chile como soporte del quehacer de la Escuela de Talca obliga a volver sobre la palabra “soporte” para verificar, a través de una simple revisión del diccionario, que su primera acepción, que es la de “apoyo”, refiere a esa horizontalidad asociada a un cuerpo que reposa y que bien puede coincidir con los suelos antes referidos. La segunda acepción, sin embargo, que es la de “sostén”, refiere a la contraposición de esa misma horizontalidad con el orden que surge de la tensión vertical asociada a un cuerpo sostenido, por lo que esta segunda acepción, “sostén”, es la que provee de significados y asociaciones de significados que por sugerentes permiten establecer analogías con el espacio en general y con el territorio en particular. Así, acceder nuevamente al diccionario para encontrar la palabra “sostén” definida como “acción de sostener”, a la palabra “sostener” como “sustentar” y a la palabra “sustentar” como “conservar algo en su ser o estado” reviste el mayor interés, por cuanto este último significado no mira solo al objeto sostenido, sino que además refiere a aquello que lo sostiene, estableciendo un vínculo recíproco, un ida y vuelta entre ambos términos, entre el sostenido y el sostenedor o, como en este caso, entre el territorio y la pequeña obra de arquitectura.

Juan Román es Arquitecto (UV.1983) y Master en Desarrollo Urbano y Territorial (UPC.2005). Dirigió la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Talca durante diez años desde su creación en 1999. Actualmente es profesor de jornada completa en la misma escuela.

1) Mirador Comedor Emergente. 2) Observatorio Numpay. 3) Descanso sobre las rocas. 4) Santuario 6 vírgenes. 5) Feria mirador. 6) Intervención en el paisaje. 7) Salineas. 8) Pabellón en Boyeruca.





OBSERVATORIO NUMPAY

Autor: Ignacio Loyola Lizama, arq.
Superficie construida: 300 m² estructura / 1.700 m² total
Ubicación: Numpay, Región del Maule, Chile
Año: 2010



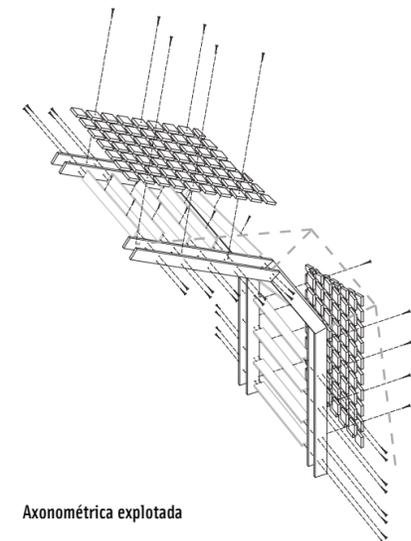
FOTO: JAIME LATOBBE

“... el proyecto busca demostrar que se puede diseñar y construir infraestructura pública en contextos rurales, utilizando materiales acordes con el lugar, conceptualizando y diseñando para un terreno específico.”

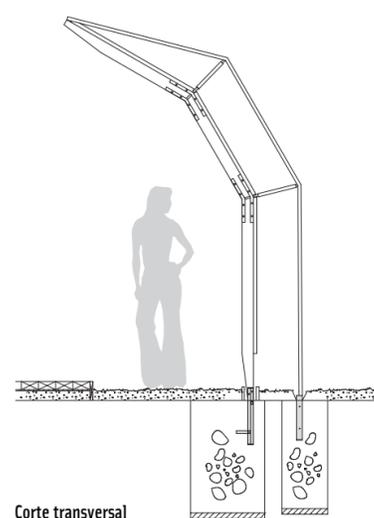
“Las industrias madereras de la zona generan por mes un promedio de doscientos metros cúbicos de madera que no es utilizada. (Reusando) una pieza de despunte de 4” x 5” se consigue una placa de superficie activa que es capaz de autosoportarse con la ayuda de una subestructura de acero reutilizado.”

“El observatorio Numpay es una nueva plataforma de actividades, versátil en cuanto da la posibilidad de ser plaza, soporte de eventos, lugar para mirar el futbol y lugar de paso.”

DE LA MEMORIA DEL AUTOR



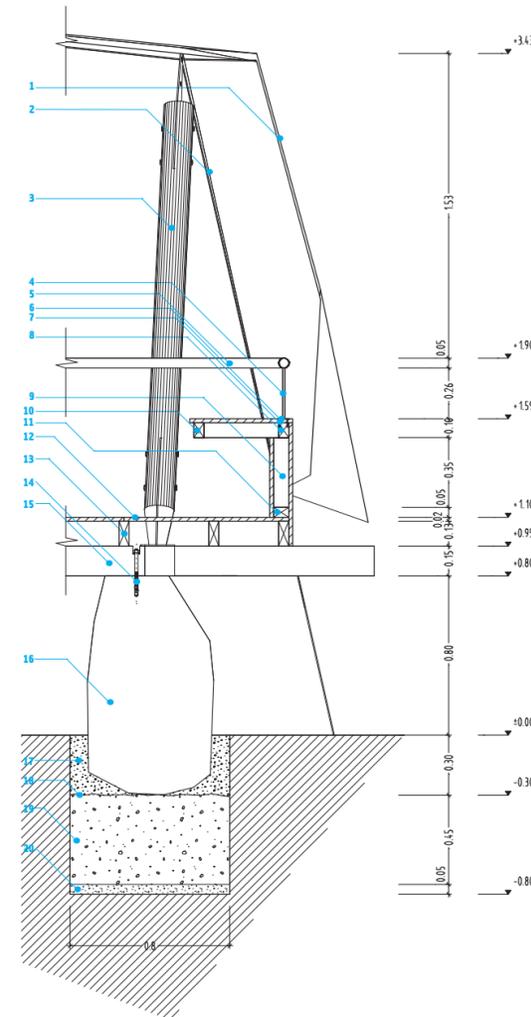
Axonométrica explotada



Corte transversal

MIRADOR COMEDOR EMERGENTE

Autor: Javier Rodríguez Acevedo, arq.
Ubicación: Ruta J-665, Km 3, Los Niches, Curicó, Chile
Superficie: 21 m²
Año: 2010



Detalle constructivo

1. Malla raschel 80% (2 capas) / 2. Alambre galvanizado 5,16 mm D /
3. Vara eucalipto 15-19 cm D / 4. Fierro liso D 12 mm / 5. Baranda acero 50,8 x 3 mm / 6. Pletina cuadrada acero 750 x 3 mm / 7. Tornillo 6 x 11/2 /
8. Viga 3 x 2" / 9. Pie derecho 3 x 2" / 10. Viga 3 x 2" / 11. Solera 3 x 2" /
12. Entablado piso 4 x 1" / 13. Costanera 3 x 2" @ 50 cm / 14. Perno anclaje 5/8 x 10" / 15. Viga 3 x 8" pino bruto / 16. Roca de río H= 1,18-1,13/ Vol= 0,67 m³ max. P= 1.650 kg max. / 17. Hormigón H-20 / 18. Puente adherente Colmaxif32 / 19. Hormigón pobre

“... una empresa agrícola ubicada en la ribera norte del río Lontué requería un comedor agrícola para sus trabajadores que se desempeñan según temporada entre podas, raleo y cosecha. Más fuertemente en este último, entre los meses de enero y marzo. Entonces se necesitaba un comedor que respondiera a las condiciones especiales de verano, que significara una mejora de las condiciones de los trabajadores que en ese entonces almorzaban en el piso.”

“... el paisaje rural se forma en general a través de constantes balances entre orden y desorden, el proyecto busca insertarse en su paisaje próximo haciendo un contrapunto radical en su emplazamiento. Al orden de los polines de la viña y a su cielo nítido se contraponen las rocas desiguales y una malla inquieta. Al desorden de crecimiento de las parras y su masa vegetal se contraponen un deck de madera estricto, ortogonal.”

“El proyecto no busca más que resolver ‘sobre lo que tengo’: un río cercano que se traduce en rocas, madera de bines de deshecho, cuatro varas de eucaliptos, malla y mucho alambre tenso.”

DE LA MEMORIA DEL AUTOR



FOTOS: JAVIER RODRÍGUEZ



DESCANSO SOBRE LAS ROCAS

Autor: Juan Chamorro Verdugo
Ubicación: Sector perales, Coelemu, Octava región, Chile
Superficie: 18 m²
Años: 2010-2011



FOTO: ANDRÉS MARAGAÑO

“La obra se emplaza a veinticuatro kilómetros hacia la costa desde la zona urbana de Coelemu, en el borde costero de la octava región de Chile, en una pequeña comunidad rural, que está ligada a una actividad económica en base a la recolección de algas.”

“La obra está compuesta por seis módulos de hormigón de 0,5 m x 6 m, 18 m² de hormigón armado. Pero la arquitectura en esta obra no está dada por la cantidad de metros cuadrados ni por los detalles complejos, sino por las relaciones que la obra plantea en la concordancia con el paisaje y sus formas de habitar.”

DE LA MEMORIA DEL AUTOR



Implantación

FERIA-MIRADOR LA LAJUELA

Autor: Natalia Reyes Prieto, arq.
Ubicación: La Lajuela, Santa Cruz, Sexta región, Chile
Superficie construida: 105 m² (aprox.)
Año: 2010

“La obra busca ubicarse en un lugar estratégico para configurar un hito que identifique el lugar como sector de artesanías.”

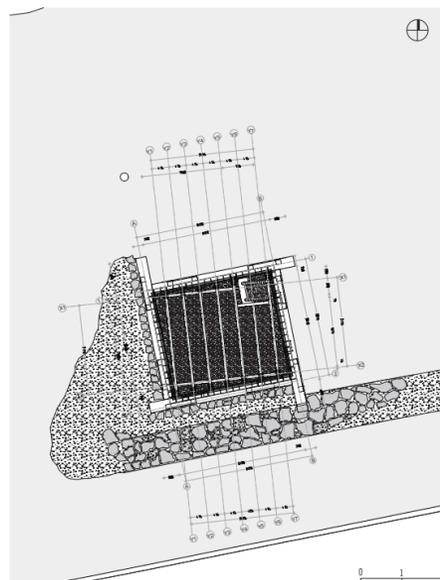
DE LA MEMORIA DE LA AUTORA



FOTOS: NATALIA REYES



FOTO: CLAUDIO URRÚA BARRAZA



Planta

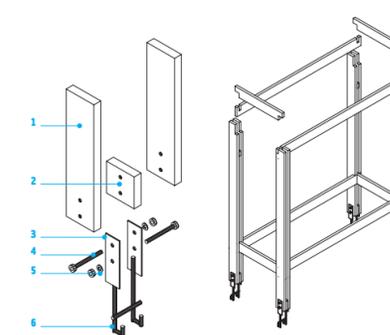
INTERVENCIÓN EN EL PAISAJE

Autor: Claudio Urzúa Barraza, arq.
Ubicación: Ruta I-72, Km 5, La Lajuela, Santa Cruz, Región de O'Higgins, Chile
Superficie construida: 10,75 m²
Año: 2010

“Es improbable que una obra se mantenga en el tiempo constantemente sin tener modificaciones que alteren su apariencia [...]. Desde el momento en que se empezaron a confeccionar los paneles con ramas, estos fueron sufriendo mutaciones en su apariencia, y seguirán modificándose constantemente y, hasta que pierdan las hojas, seguirán cambiando, las ramas quedarán, el objeto no será el mismo.”

DE LA MEMORIA DEL AUTOR

FOTO: HÉCTOR FABRICA BOCCO



Anclaje

Marco de madera

1. Madera de pinos de 1 x 4 pulgadas / 2. Separador de madera de pinos de 1 x 4 pulgadas / 3. Pletina de 3 mm / 4. Perno de 5/16 x 4 pulgadas / 5. Golilla plana de 5/16 pulgadas / 6. Fierro de construcción de 10 mm

SANTUARIO SEIS VÍRGENES

Autor: Gustavo Torres Coria Condición, arq.
Ubicación: Tabunco, Curepto, Séptima región, Chile
Superficie construida: 450 m²
Año: 2010

“Hacia Tabunco, ubicado a cincuenta kilómetros al poniente de Talca, campesinos peregrinan escoltando a las vírgenes de sus respectivas comunidades: Llongocura, Tabunco, Huigerilla, Gualleco, Pupilla y Coipue.”

“El proyecto se configura con ejes coordinados, trazados de forma imaginaria en dirección a los seis poblados. En estos muros fugados hacia el paisaje se ubicarán las vírgenes situadas en dirección a la comunidad correspondiente.”

DE LA MEMORIA DEL AUTOR



FOTOS: ANDREA MUÑOZ CALQUÍN

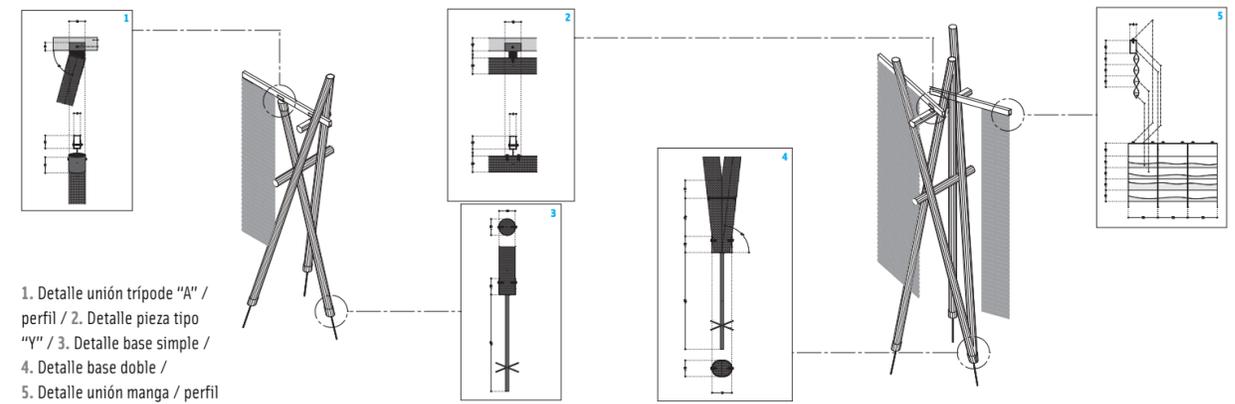
PABELLÓN EN BOYERUCA

Autor: Andrea Muñoz Calquín
Ubicación: Boyeruca, Comuna de Vichuquén, Región del Maule, Chile.
Superficie construida: 136 m²
Año: 2010

“La propuesta está ubicada en el sector costero de Boyeruca (185 habitantes), en la comuna de Vichuquén, a unos cinco cincuenta kilómetros de la ciudad de Curicó, Región del Maule, Chile. Es una zona en donde la mayor parte de sus habitantes se dedican al turismo, la pesca artesanal y sus derivados. El programa Sala de Ventas e Información Turística surge como un complemento a la economía de las familias y en respuesta a la falta de equipamientos que sirvan de soporte para el buen desarrollo de estas actividades, observado a través de una cultura que ve en la producción de artesanías un método de subsistencia.”

“Dos mil renovales de eucalipto de 3 m x 0,05 m de diámetro extraídos de los bosques aledaños y entrelazados sobre una estructura portante de madera conforman el cuerpo y la textura principal de la obra.”

DE LA MEMORIA DE LA AUTORA



1. Detalle unión trípode "A" / perfil / 2. Detalle pieza tipo "Y" / 3. Detalle base simple / 4. Detalle base doble / 5. Detalle unión manga / perfil

SALINEAS, UN LUGAR PARA LA HISTORIA

Autor: Felipe Andrés Aranda Quiroz
Ubicación: Lo Valdivia, VI Región del Libertador General Bernardo O'Higgins, Chile
Superficie construida: 84 m²
Año: 2011

“La obra plantea un acopio vertical, facturado con cien mangas de Polietileno transparente de veinte centímetros de ancho por un promedio de 3 metros de largo, rellenas con cien gramos de sal de la costa de Lo Valdivia a siete centímetros. Al disponer estas mangas una al lado de la otra, conforman un conjunto de líneas que marcan un plano en el territorio, dejando así su propio registro a la hora de intervenir el paisaje.”

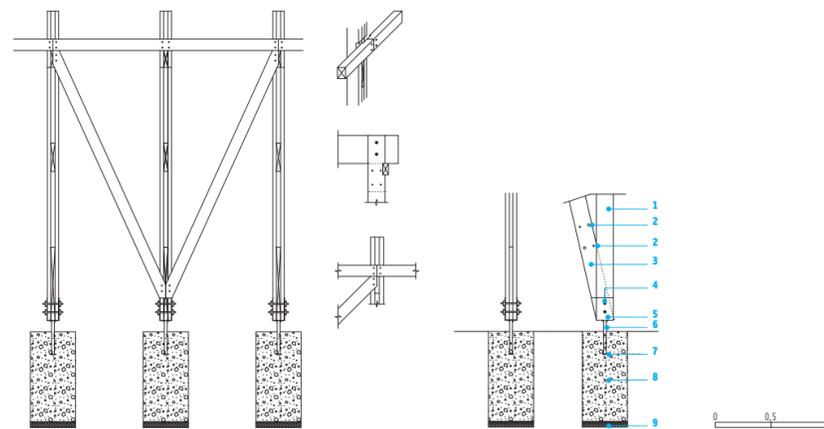
“A la vez, la idea procura preservar la historia por medio de una serie de cien fotografías insertas en el interior de las mangas que detallan una serie de conceptos, tales como: el territorio, la labor y su gente, la materia y el paisaje. Otorgando una instancia para que las memorias de Lo Valdivia no sean olvidadas.”

“Por último, el soporte proviene de las estructuras piramidales ("Cambiadoras"), que se sitúan en este valle, concibiendo un espesor y un orden puntual y característico a estas Salinas. Aun con su manufactura precaria, estas se alcanzan estableciendo su lugar por sí mismas. Cómo se apropian de un espacio constituye el modus operandi del salinero y como este fabrica sus cosas. De este modo, la propuesta es parte de ellos, es parte de Lo Valdivia.”

DE LA MEMORIA DEL AUTOR



FOTOS: FELIPE ANDRÉS ARANDA QUIROZ



1. Pilar armado, tabla de pino cepillado 1 ½ " x 6"
2. Clavo 4"
3. Contrafuerte armado, tabla de pino cepillado 1 ½ " x 6"
4. Perno con golilla 3/8"
5. Pletina de acero 150 mm x 3 mm
6. Perfil tubular redondo 25 mm x 3 mm
7. Pletina 40 mm x 40 mm x 3 mm
8. Hormigón H20
9. Emplastillado H5

Detalles constructivos

